

para llevar adelante dicha conversación.

La descripción que acabo de hacer podría dejarnos con una impresión errónea acerca del texto, evaluándolo como una mera “receta de conversaciones” que puede aplicarse al acompañamiento espiritual. No es eso lo que transmite el libro de González, ya que posee una sólida base tanto desde el punto de vista de la teoría pedagógica como en su fundamento teológico, espiritual. El carisma carmelita de su autor y su talento para el acompañamiento de base fuertemente teológico, se percibe como un sólido eje transversal de toda la obra.

Cabe recordar aquí que el P. Luis Jorge es director del Diplomado en Counseling espiritual que se ofrece en la Pontificia Facultad de espiritualidad del Teresianum, Roma, Italia, según las exigencias de la SICo –*Società Italiana di Counseling*–, y que en dicho curso hay un particular interés por combinar la mistagogía cristiana según los místicos carmelitas y las técnicas del coaching cognitivo.

Ojalá podamos aprovechar esta obra como un sólido instrumento de reflexión teológica, espiritual y pastoral.

M. MARCELA MAZZINI

---

R. TELLO, *La Nueva Evangelización: Escritos teológico-pastorales*, Buenos Aires, Ágape–Fundación Saracho, 2008, 112 pp.

---

En 1986 comenzó a circular policopiada una pequeña obra del padre Rafael Tello llamada “La Nueva Evangelización”. Tenía como intención que los agentes de pastoral de aquel momento –especialmente los sacerdotes– tuviesen una visión teológica desde la pastoral popular de aquella obra a la que el papa Juan Pablo II había convocado para realizar en América Latina. Hoy, a más de veinte años del novedoso llamado, el libro aparece editado bajo el sello de Ágape –en coedición con la Fundación Saracho– y con una vitalidad renovada, como bien señalan sus editores, a causa de la Misión Continental propuesta en Aparecida (2007). Se presenta como el tomo 1 de los escritos teológico-pastorales del autor.

El libro tiene dos partes que se distinguen claramente –aunque con una nítida conexión entre ellas. La primera es la más extensa y está compuesta por el texto íntegro de *La Nueva Evangelización*; la segunda es un apéndice –que lleva por título

“Tello por Tello”– en donde se recurre a fragmentos de otros textos inéditos y a desgrabaciones de charlas dadas por el padre Tello. Tiene el mérito de aclarar en forma breve el sentido y el contenido de algunos de los conceptos utilizados por el autor en el cuerpo principal del libro, que de otro modo quedarían en una cierta indeterminación y perderían la densidad propia que el autor les ha conferido. Sin tener la pretensión de convertirse en un “léxico teológico” del padre Tello, muestra la originalidad de algunos aspectos de su pensamiento que en la primera parte son simplemente enunciados.

Detengámonos en el texto de “La Nueva Evangelización”, es decir, en aquello que constituye el cuerpo principal del texto.

Ante todo, nos encontramos con un “Preliminar” y unas “Advertencias previas” que hacen las veces de introducción y que nos ubican en la intención general del libro: buscar una pastoral que tenga en cuenta que la primacía en la acción siempre la tiene Dios: “Al escudriñar la obra de la salvación que Él quiere [...] hay que mirar no sólo a lo que debe ser según la razonable pauta humana, sino también a lo que Dios de hecho hace, aunque

apartado de dicha pauta” (15) y que busque la auténtica liberación del hombre: “Lo esencial para la Iglesia es evangelizar, anunciar el Evangelio, pero la evangelización implica necesariamente –si bien subordinadamente– el trabajo por la liberación temporal, y por tanto, económica, política, social o cultural” (17). En este contexto debe comprenderse el llamado del Papa a la Nueva Evangelización.

Luego de esta introducción la obra se divide en tres partes:

1. LA CONVOCATORIA PAPANAL, en donde presenta somera pero contundentemente las características de la primera evangelización y los fines que debe alcanzar la nueva. El acento está puesto en continuar y completar la primera evangelización. Esta es una perspectiva original en Tello. Asumiendo la distinción de la teología clásica entre forma y materia, dirá que el ardor, los métodos, las fórmulas y las expresiones, aun siendo importantes, son los elementos materiales; por su parte, continuar y completar la primera evangelización es el elemento formal. “Los elementos como materiales, ellos solos no bastan para constituir una Nueva Evangelización, ni aunque se

den los tres juntos [...] Es necesario el elemento formal o específico” (90).

2. LA CONSIDERACIÓN TEOLÓGICA constituye el momento especulativo del texto. Se divide a su vez en dos secciones: A) Las venas de la evangelización; B) La coyuntura contemporánea. Es claro el intento por relacionar aquí el pasado con el presente, tomando en cuenta los designios de Dios predicados por la Iglesia que llega al continente: “La esencia de la primera evangelización estaría, pues, en el anuncio de Cristo, confiando en la fuerza de la cruz, hecho a los pobres” (26) y la prolongación de esos designios manifestados en la situación actual del hombre ante quien la Iglesia debe continuar su predicación (cf. 66-73).

Para Tello los fundamentos sobre los cuales se realizó la primera evangelización serían cuatro –que él llama “venas”–: en primer lugar, la Virgen María. Su presencia en América Latina, hondamente enraizada en el corazón y en las entrañas de los hombres y mujeres del Continente, lleva a que el autor puede afirmar que “ella configura el rostro de nuestra Iglesia” (26) y que “en ella se halla la clave de la nueva evangelización de América Latina” (27).

En la segunda vena Tello presenta a los pobres, mayoría en América Latina, formando parte de la única Iglesia de Cristo. Esto responde ante todo a un querer de Dios en plan de salvación y a una realidad históricamente innegable: la mayoría de los pobres de nuestro continente tienen fe y están bautizados, lo cual quiere decir que en Cristo han sido incorporados a su Iglesia. Por ello, luego de citar 1 Co 1, 16-29, el autor concluirá: “Y la Iglesia en América Latina es así. Es la Iglesia en los pobres. En su mayor parte está formada por los ignorantes según el mundo, por los débiles, por los plebeyos y despreciables, por los que no son” (36).

La tercera vena a la que hace referencia el texto es la cultura popular. Ella es presentada como el modo peculiar que tiene el pueblo de jerarquizar los valores que estructuran su vida. Es la cultura de los pobres y los indios que se han afirmado en ella como un espacio propio de expresión, pero también como un instrumento de defensa frente a diversos ataques, principalmente los que provienen de la cultura moderna. Esta cultura se conformó en la primera evangelización y aun hoy sigue vigente. Pero no como una simple expresión folklórica sino

como un principio vital activo: “La cultura popular no es una mera forma de conservación del pasado sino principio de nuevo desarrollo del pueblo” (59).

El anhelo de la unidad en la Iglesia –sin rupturas entre jerarquía, clases altas y pueblo– es la última vena de la evangelización y Tello la presenta como un misterio –en el sentido bíblico de manifestación histórica de un designio de Dios– al cual la Iglesia debe tender constantemente, purificándose en su búsqueda y sin dejarse vencer por las dificultades y resistencias. “Parece pues que la búsqueda de la unidad, la anulación de incipientes tendencias rupturistas, la realización histórica del misterio, pasan por el anuncio católico, universal, del Evangelio a todos y *especialmente a los pobres*, y la consecuente organización de la Iglesia y su acción misionera para ello” (65).

La segunda sección analiza la coyuntura contemporánea en la nueva conciencia que trajo el Concilio Vaticano II, la cual se sintetiza con la expresión *fideli-dad al hombre*. La Iglesia, siendo obediente al eterno amor del Padre como lo fue la Virgen, debe ser fiel al hombre concreto desde la conciencia del misterio divino que ha recibido, desde la conciencia de la misión humana que le ha

sido encomendada y desde la conciencia de su propia debilidad.

3. La PASTORAL PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN ofrece algunos principios mayores que, en el criterio del autor, no pueden faltar. En la Nueva Evangelización la Virgen es la estrella; la civilización del amor el horizonte en la que se realiza por acción de la Iglesia y del pueblo con su cultura; el anuncio de Cristo debe ser hecho por la Iglesia a todo hombre teniendo en cuenta la cultura popular y la preferencia de Dios por los pobres.

La aparición del texto es auspiciosa porque la temática expuesta nos permite vislumbrar algunos aspectos del original pensamiento teológico de Tello. Recordemos que el autor se alejó de la vida pública en 1979 y hasta 2002 –fecha de su muerte– muy pocos de sus escritos traspasaron la frontera de los sacerdotes más cercanos a su espíritu y a su propuesta pastoral. Aunque muchos de sus temas centrales son aquí solamente enunciados y tienen un desarrollo breve, sin embargo implican una apertura importante e incitan a una consideración más profunda que seguramente se encontrarán en otros escritos. La gran masa de los textos de Tello se encuentran inéditos y es por eso que al mismo tiempo que

celebramos esta publicación esperamos que, como dicen los editores, no sea la última.

OMAR C. ALBADO

---

FRABOSCHI, Azucena Adelina, *Scivias de Hildegarda de Bingen (primera parte). Lectura y comentario al modo de una lectio medievalis*, Buenos Aires, Miño y Dávila, 2009, 575 pp.

---

Desde su mismo enunciado el encomiable trabajo que nos presenta Azucena Adelina Fraboschi nos coloca en un género literario que desborda los límites de una mera investigación científica, aunque implica una labor investigativa de primer nivel. La autora ya había proporcionado al público de habla hispana un conjunto, notable por su cantidad y calidad, de estudios sobre la gran mística y pensadora alemana del siglo XII. El presente trabajo, además de concentrarse sobre la obra más famosa de Hildegarda, presenta la forma de un comentario al modo de una *lectio medievalis*, lo cual nos coloca en un mundo diferente recreando la cultura del siglo en que vivió la santa abadesa de Bingen.

El método seguido consis-

te en buena medida en una descripción minuciosa del texto de *Scivias* (“Conoce los caminos del Señor”), de las ilustraciones que la acompañan, de las glosas de la propia Hildegarda, y en una reconstrucción, plena de erudición, del sentido del texto, el significado de sus palabras y de sus símbolos, todo en fin lo necesario para que el lector se sienta transportado a aquel “mundo” en el horizonte de sentido, que tiene como finalidad elevar la mente a Dios, y corregir los males de la cultura y de la sociedad de su tiempo, que mucha relación tienen por cierto con los de nuestro mundo actual.

El libro comienza presentando una síntesis de la vida y obras escritas de Hildegarda, el lugar que entre ellas ocupa *Scivias*, su estructura y luego la explicación de lo que era la *lectio medievalis* y el modo en que puede ser revivida en la actualidad. En cuanto a la descripción y reconstrucción de la época y del mundo sociopolítico, eclesial y espiritual en que vivió la santa, el trabajo de Fraboschi se caracteriza por la abundante erudición, cita de los testimonios contemporáneos, conocimiento de la bibliografía sobre el tema, y presentación de la problemática teológico-filosófica del siglo de San Bernardo.